

Un museo para todos: diseño del área tiflológica en el Museo del Traje

Lucina Llorente Llorente
Paula Paredes Menéndez
Juan Antonio Rodríguez
Menéndez

Introducción

El Museo del Traje, como toda institución de su categoría, tiene como uno de sus objetivos fundamentales la exhibición y difusión de sus fondos y contenidos. Cuando se planteó su nuevo proyecto museográfico, se encontraba entre sus intenciones la de llegar al mayor número posible de espectadores, con la voluntad de ser un Museo para todos.

No obstante, las peculiares características de conservación de las colecciones textiles y de indumentaria hacen necesaria su exhibición en unas especiales condiciones, que pueden dificultar la percepción de las obras por parte del público con alguna clase de discapacidad. En efecto, las piezas deben exhibirse aislándolas del medio ambiente, en el interior de vitrinas, para evitar la suciedad y contaminación, así como ataques biológicos de parásitos, etc. En cuanto a la iluminación, la opción técnicamente aceptada en la actualidad es la de exponer las colecciones textiles a una intensidad muy baja, no superior a 50 lux, lo que reduce significativamente la distancia de visibilidad.

Son las personas con deficiencias visuales, tal vez, las que se ven más afectadas por las estrictas condiciones de conservación de las piezas de la colección. No sólo nos referimos a los invidentes, sino también a aquellas otras personas que sufren una pérdida de agudeza visual o cualquier tipo de afección de la percepción de la imagen, el color, etc. De hecho, este colectivo constituye un porcentaje muy elevado, cercano al 20%, del público potencial del Museo.

En efecto, las personas con deficiencia total o parcial de su visión necesitan otros sistemas expositivos, sistemas que por las condiciones de conservación especiales de los textiles expuestos no se pueden poner en prácticas con las piezas originales de las colecciones. Sin embargo, se ha realizado un esfuerzo para facilitar la accesibilidad de este sector de público. Las ideas que se resumen a continuación para la creación de un área tiflológica pretenden hacer viable su participación y máximo disfrute del Museo.

Su contenido consiste en un resumen de lo expuesto en el Museo: réplicas de vestidos, maniqués, tejidos y otros objetos textiles, pero aquí con un enfoque en que el sentido protagonista no sea la vista sino el tacto. Todas las piezas se podrán tocar, abrazar, separar y rodear con la intensidad y duración que cada espectador considere apropiada para su comprensión y deleite.

Al realizar una instalación provisional del nuevo área, con el objeto de comprobar su adecuación al resto de la exposición, resultó que no sólo satisfacía las expectativas del visitante con deficiencias visuales para el que estaba inicialmente contemplada, sino que el público en general se sentía muy atraído por el contacto directo con las réplicas. El poder tocar los volúmenes y levantar las faldas, acariciar las texturas de los tejidos, introducir los dedos entre los ligamentos para entender su curso..., y descubrir los secretos andamiajes que a lo largo de la historia permitieron a las mujeres modificar su silueta, hasta convertirse en esculturas andantes portadoras de las características estéticas propias de cada

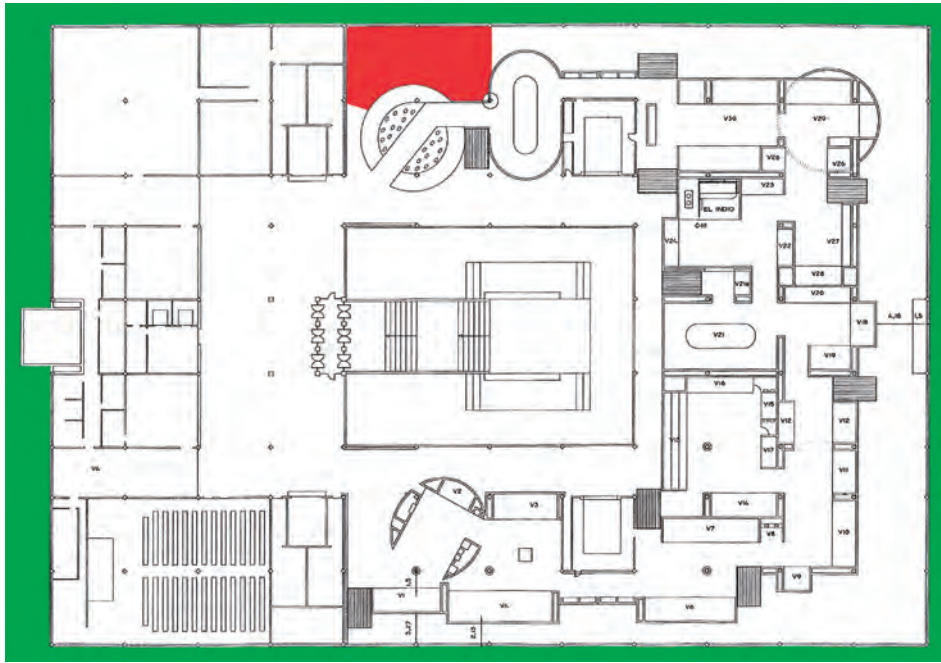


Figura 1. Plano de la planta de exposición resaltándose en rojo la zona destinada al área tifológica.

momento, convierten al espectador en testigo directo del proceso.

A continuación se van a describir las condiciones de exhibición del área tifológica, su proyecto museográfico y algunas reflexiones finales que permiten darle mayor atractivo.

Condiciones especiales del Área

Se situará esta sección expositiva al final del Área Didáctica (ver la figura 1), justo detrás de la cúpula en la que se muestran los diseños de los jóvenes creadores.

Antes de iniciar el recorrido se deberá colocar un plano de situación en relieve del área, en sistema braille. En la figura 2 se ilustran las distintas partes que componen el área tifológica (el propio plano, bustos, textilteca, galería de réplicas, y otros objetos textiles como patrones, herramientas, etc.).

Todo el área tifológica deberá llevar sobre el suelo una franja texturada, es decir, una cobertura con botones resaltados que conduzca al visitante que padezca deficiencias visuales a lo largo del recorrido, siguiendo las normativas aprobadas por la ONCE.

Para orientar lumínicamente a los visitantes con restos visuales, en el recorrido expositivo de las áreas, se colocarán unas balizas lumínicas dispuestas en forma lineal cada 15 cm. en el perímetro del suelo texturado, como aparece en la figura 3.

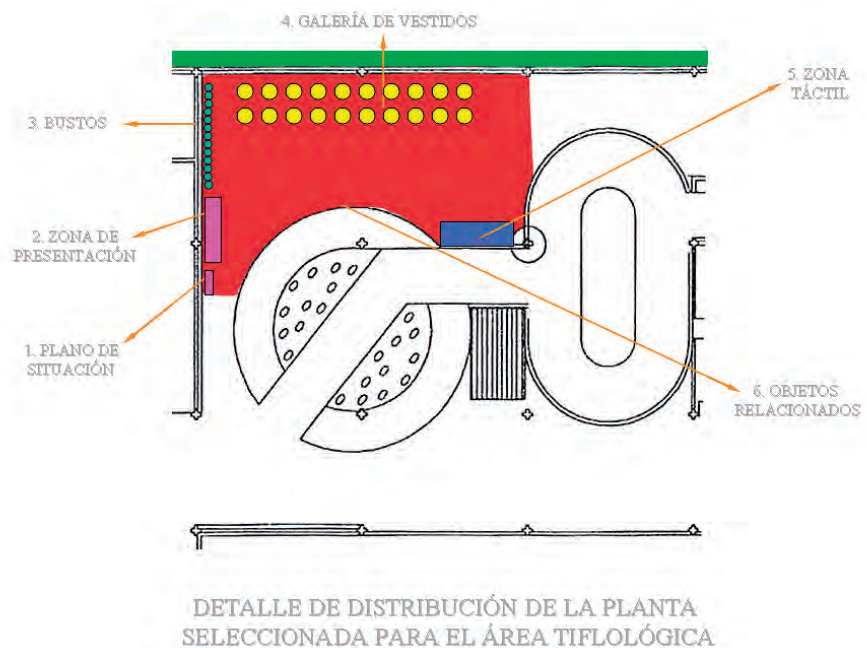


Figura 2. Plano del área tifológica.

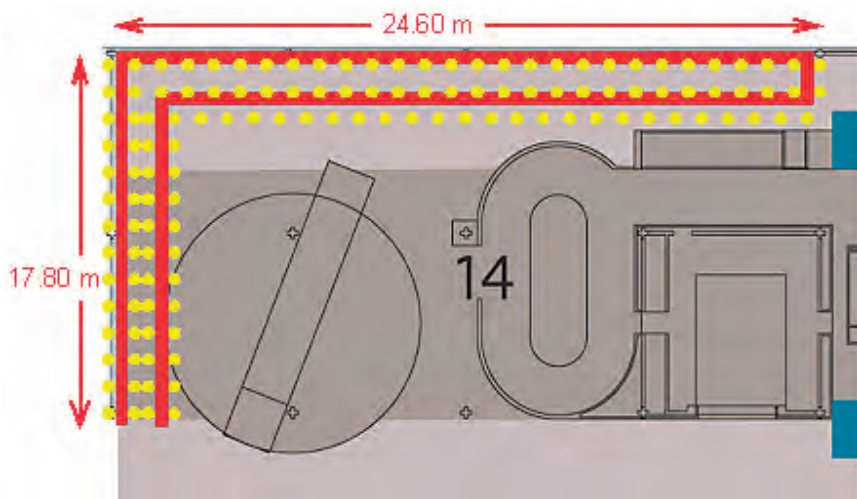


Figura 3. Área con suelo texturado y disposición de las balizas luminosas.

Museografía de la sala tiflológica

La museografía que se propone mantiene unidad de criterio y coordinación con la Exposición general y la museografía complementaria. Se han elegido algunos aspectos destacados de cada una de ellas, y se

pasamanos, delante de los respectivos bustos, se situarán las cartelas en braille.

A continuación se sitúa la textilteca, según aparece en la figura 5, en la que se ofrece un repaso de los diferentes tipos de materiales y tejidos que se han utilizado, y se siguen utilizando en la actualidad, para confeccionar los trajes.

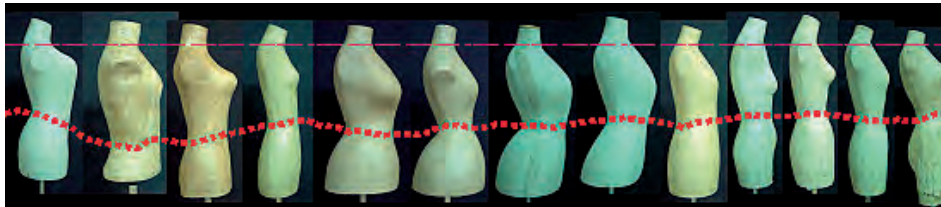


Figura 4. Secuencia de bustos femeninos mostrando la evolución de la altura del talle.

han desarrollado de forma más detallada y comprensible para los invidentes, centrándose en algunos puntos clave, como: los bustos o las siluetas, la textilteca, las réplicas de los trajes y los objetos textiles.

Después del plano, alineado con la pared, se presenta la evolución de la silueta humana en función de los cánones estéticos imperantes en cada momento histórico. Se colocan bustos de mujer y hombre que, de forma cronológica, van indicando la evolución del torso, de la cintura y la altura a la que en cada momento se sitúa el talle, como se ilustra en la figura 4. Estos bustos están contruidos con material resistente, para que no pierdan su forma cuando sean manipulados por los visitantes. La información se encontrará en un pasamanos que discurre en paralelo con los bustos, y cuyo perfil sigue la curva que marca la evolución de la silueta (cintura) a lo largo de los tres últimos siglos. Sobre el

En una mesa (figura 6a) se colocarán bastidores encastrados (figura 6b), reproduciendo los tipos de ligamentos divididos en cuatro bloques organizados por familias de texturas. Acompañando a cada ligamento, y realizado en gruesa cuerda de escalada para poder seguir al tacto el entrecruzamiento de los hilos, se exhibirá

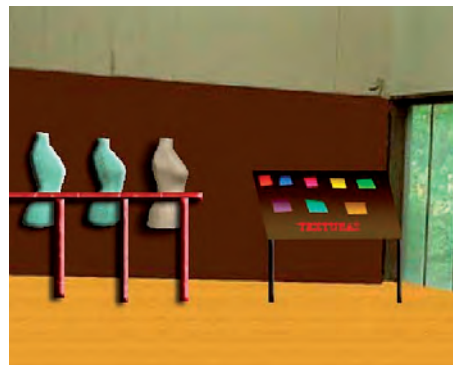


Figura 5. Ubicación de la textilteca.

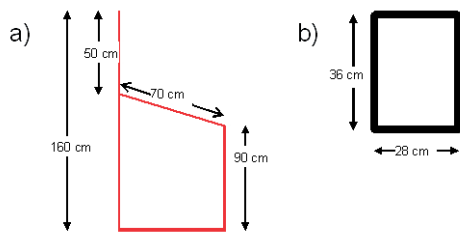


Figura 6. Propuestas de a) soporte para la textilteca y b) bastidor.



Figura 7. Ligamentos y muestras de tejidos.

una muestra de tejido de dicho ligamento, como las mostradas en la figura 7.

Más allá de la textilteca, y junto a la cristallera que permite la máxima iluminación (ver plano de la figura 2), se exhibirán maniqués vestidos con réplicas de los trajes originales que se encuentran en las vitrinas, y que comprenden los siglos XVIII, XIX y XX. Un soporte similar al que agrupaba los bustos sostendrá las piezas, manteniendo entre ellas la distancia necesaria para facilitar la accesibilidad a todas las partes del traje, como se observa en la figura 8.

En esta sección se presenta la evolución de las prendas, tanto masculinas como femeninas, a lo largo de la historia, a través de 20 reproducciones de trajes sobre sus correspondientes maniqués adaptados a su respectiva silueta histórica, como los mostrados en la figura 9.

Una vez recorrido el arco de las réplicas, se inicia el retorno, aprovechando la curvatura de la cúpula situada al final de la Exposición permanente, donde se coloca un banco corrido, a fin de evitar choques de los visitantes con los ángulos de la estructura de la cúpula. Este exhibidor albergará, para ser tocados libremente, objetos relacionados con el mundo de la confección textil, además de información sobre libros de patronaje y piezas confeccionadas con los patrones.

Zona de sensibilización social

En el proceso de elaboración del proyecto se tuvo en consideración la adecuación del espacio, la facilidad del recorrido propuesto y de identificación de los distintos elementos, la impresión del contacto con los objetos expuestos... De las pruebas efectuadas, tratando de adaptarnos a las condiciones de los visitantes a los que está destinada el área, resultó que muchas de las ideas descritas ofrecían un gran atractivo para el público en general, aunque no padeciera

deficiencias visuales. Aún más, se puede ofrecer a este público la posibilidad de utilizar un antifaz y recorrer esta sección como si fuera invidente. Entendemos que, detrás de la actividad lúdica y formativa, se encierra una experiencia muy positiva de entender cómo se enfrentan los minusválidos visuales al desarrollo de su vida cotidiana.

Además, la propuesta ofrece posibilidades a otros grupos de visitantes, y especialmente a los grupos escolares. Dirigido inicialmente al público infantil, el Museo cuenta con el área de Museografía Complementaria o Área Didáctica, que permite una visita divertida al tiempo que didáctica del contenido de la exposición. De hecho, muchos otros visitantes interesados en conocer otros aspectos de la construcción e historia de los trajes encuentran respuesta en este área. El espacio destinado a la exposición tiflológica contribuye a una presentación adicional de la evolución de la indumentaria y de los tejidos. Por su propósito y ubicación, se constituye así como el colofón del Área Didáctica.

El Museo espera contar en un futuro próximo con la financiación adecuada que permita la instalación definitiva de esta sección, pues se considera que ha de prestar un gran servicio a la comunidad de personas con deficiencias visuales, así como al público en general el Museo del Traje.



Figura 8. Maniqués vestidos con réplicas de los trajes originales.



Figura 9. Ejemplos de réplicas.